



Editorial

Ahora sí que fue Calderón

Si la defensa de los intereses de las mujeres había sido siempre bandera de la izquierda en sus diferentes manifestaciones, extraña que haya quedado clara la protesta de mujeres en las últimas manifestaciones contra la cerrazón machista de Morena.

Y la circunstancia no tienen que interpretarse sino que se presenta a plena luz del día: en el contexto de la celebración de la marcha contra la violencia de las mujeres destacó el discurso groseramente machista --valga la redundancia-- del senador populista, petista y ahora morenista Gerardo Fernández Noroña contra Grecia Quiroz, esposa del asesinado alcalde de Uruapan, Carlos Manzo.

Y de nueva cuenta en celebración feminista o femenina, la saxofonista oaxaqueña María Elena Ríos volvió a destacar con su protesta porque su atacante que le dañó el rostro con ácido fue un político priista protegido en su momento por el gobernador priista Alejandro Murat Hinojosa, hoy nada menos que flamante senador de Morena que tuvo el cargo al calor de la candidatura decidida por el presidente López Obrador y aceptada por la entonces candidata Claudia Sheinbaum Pardo. Y qué decir del machista diputado morenista Cuauhtémoc Blanco, quien en la última sesión se burló ostentadamente de una oradora que estaba defendiendo a las mujeres y que se había quejado de las acusaciones de abuso femenino del famoso diputado.

Pero a ellos se agrega otro dato: el pasado martes 25 de noviembre se realizó una manifestación de mujeres para protestar contra la violencia en su contra, cuando resulta que desde 2007 el entonces presidente Felipe Calderón Hinojosa promovió y promulgó la Ley General de Acceso de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia y es la hora --18 años después-- que las mujeres siguen exigiendo la creación de una vida libre de violencia y nuevas leyes y reglas que prometen en el corto plazo para redundar sobre lo que ya existe.

Cuando el PRI comenzó su declinación política se llegó a afirmar en todas las esferas que México revolucionaría la política solo con cumplir las leyes y que no se necesitaba otro movimiento armado para conseguir los cambios que exige la sociedad.

Desde el 2007 México ha tenido cada vez más mujeres en la política y en el gobierno e incluso hay una presidenta de la República que prueba los hechos, pero las circunstancias y condiciones de vida personal y profesional de las mujeres es peor de la que se tenía cuando Calderón tuvo la sensibilidad de atender una agenda de defensa de las mujeres.

Mucho avanzaría en el país si el gobierno actual implementar en la práctica la ley Calderón a favor de la mujer.